

ADMINISTRACION DE OXIGENO

Con frecuencia se prescribe Oxígeno al paciente cardíaco, sin que ésto quiera decir que es una prescripción exclusiva de dicho padecimiento, ya que también se emplea, en el tratamiento de otras muchas enfermedades.

Es necesario explicar adecuadamente lo que es, y en qué consiste la oxigenoterapia a la persona que se someterá a este tratamiento debido a que frecuentemente suele ser causa de preocupación, temor, etc., por parte del paciente, pues tienen la mayoría de las veces la creencia de que se emplea ésta como último recurso, concepto que hay que tratar de borrar de su mente. Esto se logra con una simple explicación de los beneficios que recibirá del oxígeno, o saber que le ayudará a acelerar su curación. Además el paciente necesita tener confianza en la persona que maneja el equipo y le presta asistencia. En casos urgentes se abreviarán estas explicaciones.

La enfermera al administrar el oxígeno permanecerá junto al paciente hasta asegurarse de la perfecta adaptación del mismo. Precauciones que se deben tener en cuenta al administrar oxígeno.

El oxígeno no es combustible pero favorece la combustión por lo tanto se indicará al paciente, a su familia, demás pacientes y resto de personal del servicio la prohibición estricta de fumar, prender cerillos o cualquier tipo de llama.

La enfermera recordará siempre que no debe usarse aceite o grasa en el equipo de oxigenoterapia, ya que estas sustancias al ponerse en contacto con el oxígeno almacenado a alta presión pueden entrar rápidamente en combustión.

Así como también procurará tener sus manos limpias de todo aceite o grasa antes de manipular el equipo de oxigenoterapia.

Mientras el paciente está recibiendo oxígeno, no se usarán señales luminosas, ni cojines eléctricos y si es necesario, se dispondrá que cuando el paciente tenga que llamar a la enfermera haga uso de la campana.

En el tipo de pacientes a que estoy haciendo mención en este caso, está indicada la oxigenoterapia con el fin de aliviar la disnea, en caso de haber, y la hipoxia causada por la Insuficiencia Cardíaca que impide que el corazón mande a los tejidos sangre ricamente oxigenada.

Además, dosis excesivas de sedantes u opiáceos que provocan depresión de las funciones cerebrales, pueden también ser causa de hipoxia pues la lentitud de las respiraciones impide que las células reciban suficiente cantidad de oxígeno.

Los síntomas de la hipoxia son muy variables y dependen del grado del déficit de oxígeno.

A medida que la necesidad de oxígeno es mas imperiosa se aceleran el pulso y la respiración, sin embargo en casos graves puede disminuir la velocidad del pulso y movimientos respiratorios y hacerse irregulares.

La inquietud e insomnio son síntomas frecuentes. Puede presentar el paciente una combinación de síntomas adicionales como quejidos, bostezos, cefalalgia, náuseas, vómitos, ansiedad, disnea, cianosis y trastornos visuales, pudiendo producirse a veces confusión y pérdida del conocimiento, en fase aguda, formando todo esto un cuadro producido por la hipoxia, obtendrá rápido alivio con la administración oportuna y precisa de oxígeno.